

Colegio Santa Isabel. Madrid

Sor Felisa Ferro

Hija de la Caridad

María Elisa Gómez de Félix

Profesora

Sumario: 1. De 1856 a 1900. 2. Transformación de las Obras. 3. Personalidades destacadas. 4. El legado que nos ha dejado nuestra historia.

Resumen

El artículo expone la trayectoria histórica de la que comenzó siendo Casa de Misericordia de Santa Isabel a mediados del siglo XIX y es en la actualidad un centro Concertado de doble línea desde Enseñanza Infantil hasta 4º de ESO con un número total de 720 alumnos.

Palabras clave: Hijas de la Caridad, San Vicente de Paúl, Santa Luisa de Marillac, escuela, cuna, obrador, inclusa, hospital, convenio, prensa, educación.

De 1856 a 1900

Las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl tienen su origen en Francia en el siglo XVII, siendo sus fundadores San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac. Desde su origen se ocuparon de la asistencia a los enfermos pobres y fundaron hospitales, escuelas, casas para niños expósitos y para el cuidado de ancianos. A España las primeras Hermanas de la Caridad llegaron a finales del siglo XVIII, ocupándose en Madrid de la Inclusa y el Colegio de la Paz. A lo largo del siglo XIX se fundaron en Madrid más de una decena de centros en los que además de la enseñanza, llevaban a cabo tareas de carácter asistencial, tanto sanitarias como caritativas. Uno de estos centros, que se mantiene en la actualidad, es la Casa de Misericordia Santa Isabel, que fue Casa Provincial con Seminario propio, hasta su traslado a Calle General Martínez Campos 18. Actualmente dedicada a la enseñanza y centro de acogida de inmigrantes.

Las Hijas de la Caridad llegaron a España a finales del siglo XVIII. Durante el siglo XIX fundaron en Madrid más de una decena de centros.

Comenzamos nuestra historia un 2 de noviembre de 1856.

La Casa de Misericordia de Santa Isabel, fundada en 1856, fue Casa Provincial con Seminario propio, siendo actualmente centro de enseñanza y de acogida de inmigrantes.

Leemos en los archivos de la Casa que la Obra Casa de Misericordia Santa Isabel (declarada de beneficencia particular por orden del 26 de junio de 1908 según consta en la minuta de la R.O. dirigida a la Excm. Duquesa de S. Carlos) fue fundada en 1856 por la marquesa de Malpica y la Condesa de Zaldívar a instancias de la Reina Isabel II. Con ellas firmó la Comunidad de hijas de la Caridad un convenio:

“Por un lado, la Asamblea de Damas de la Caridad de la Corte de Madrid y por otro la Superiora de las Hijas de la Caridad de S. Vicente de Paul, las Hermanas Asistente, Ecónoma y Despensera, siendo las cuatro oficialas, actualmente en cargo, ejerciendo en nombre de toda la Comunidad de las antedichas Hijas autorizadas por el Sr. Juan Bautista Etienne, Superior General de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad, para decidir las condiciones en que este establecimiento es confiado a dicha Comunidad.”

“Se instalaron en la misma Casa que hoy ocupan, y que, a la sazón era vieja y prácticamente inhabitable” según se lee en los archivos, y necesitó serias reparaciones...Tras superar las primeras dificultades se organizaron las primeras asistencias:

- Una escuela para niños y niñas que, trascurrido un año, ya contaba con 400 alumnos.
- Una “cuna” donde se acogía a niños de madres trabajadoras a modo de guardería. En los primeros años contaba ya con varias salas.
- Un asilo en el que, además de los cuidados pertinentes, se daba asistencia médica especializada a enfermos pobres que padecían de la vista.

El funcionamiento y la financiación del Centro, según la prensa de la época

La Reina Isabel II y damas de la corte que, desde el principio protegen y sustentan la Obra de esta Casa, organizan, según consta en los periódicos de la época, diferentes eventos para sufragar gastos:

La obra de la Casa fue protegida y sustentada por la reina Isabel II y damas aristocráticas y, para la formación de las jóvenes, se creó un obrador de bordados.

IBERIA. 20 de agosto 1857

“a BENEFICIO DE LA Casa de Misericordia de Santa Isabel se organizó una representación teatral. La concurrencia fue extraordinaria, recogándose una cantidad sustanciosa a beneficio de dicha casa”.

DISCUSIÓN: 5 de enero de 1859

“ La Junta de señoras creadoras de la Casa de Misericordia de Santa Isabel ofrecerá a beneficio de dicha casa el vaudeville “Le mari de la veuve y les folies dramatiques “.

Entre 1857 y 1864, aunque en fecha no muy precisa, y seguramente para facilitar el trabajo de jóvenes educadas en el colegio, se creó un “obrador de bordado”. Las jóvenes bordadoras, además de contar con un trabajo fijo que les permitía cubrir sus necesidades, recibían formación humana y religiosa. Comenzó con 50 jóvenes. El taller comenzó a tener fama por la calidad de su trabajo. Así nos lo confirman las reseñas periodísticas de la época.

PENSAMIENTO ESPAÑOL: 11 enero 1865

“Esta tarde han estado SS.MM. en la Casa de Misericordia de Santa Isabel para examinar las labores hechas por las educandas.”

El Obrador continuó abierto hasta el año 1980 y, durante este tiempo, gran parte de la aristocracia madrileña encargaba a este Obrador sus ajuares.

EPOCA: 20 diciembre de 1879

“La Princesa de Asturias y las infantas doña Pilar, doña Paz y doña Eulalia estuvieron el jueves último en la Casa de Misericordia de Santa Isabel distribuyendo los premios a los niños pobres que reciben educación en tan piadoso establecimiento.”

Trasformación de las Obras

Si bien las obras fueron numerosas nos vamos a centrar primordialmente en el centro Educativo “Colegio Santa Isabel”, aunque resulta difícil desligar temas tan relacionados entre sí.

En 1902 se suprimen las “Cunas” por clases externas y un internado situado en la parte alta del edificio. El internado era reducido, tenía aproximadamente 65 plazas. Las internas estaban divididas en dos grupos “pequeñas” de 5 a 11 años y “mayores” de 12 a 18 años.



Foto 1. Depósito bibliográfico que constituye la Biblioteca Francesa.

Vida del Internado y organización de las clases (L. Claudio Moyano 1845-1945)

Dos hermanas se ocupaban de las niñas que hacían familiar la vida del internado por la estrecha relación entre internas y hermanas. La alimentación era adecuada a la edad, nutritiva y abundante, recuerda Sor Teresa Hdez. A.A. interna, hoy Hija de la Caridad.

“La jornada escolar se distribuía en dos partes –continúa Sor Teresa–. Una a dar clase de cultura y la otra a labores.

En las clases de las pequeñas se seguían los cursos de enseñanza primaria en enciclopedias elementales, mientras que las mayores utilizaban enciclopedias superiores escritas por dos hermanas de la provincia.

Las alumnas que estudiaban bachillerato eran ayudadas de manera especial por hermanas licenciadas ya que para obtener el título tenían que someterse a exámenes fuera del centro.... Más adelante se añadieron clases de Francés, por dos hermanas francesas, Matemáticas Comerciales, Taquigrafía y Mecnografía con vista a que las alumnas opositaran a Correos, Hacienda.... destinos muy demandados en aquella época y logrados con éxito por bastantes jóvenes del centro.

Junto a las disciplinas académicas se impartía formación humana y religiosa personalizada ya que las hermanas tenían un trato muy cercano con las alumnas interesándose por sus problemas familiares, de salud o personales.

Nos gustaba pasear en grupo con las Hermanas y comentar los problemas políticos y religiosos de entonces-me refiero a la época de la segunda República- Comprábamos el ABC el *Blanco y Negro* y otros periódicos para estar al corriente de todo lo que acontecía en la sociedad de entonces.

Desde 1902 funciona un internado organizado en dos grupos: “pequeñas” de 5 a 11 años y “mayores” de 12 a 18.

También, durante las labores leíamos libros formativos y novelas de la biblioteca del colegio de las que después comentábamos entre todas.

No he vuelto a ver en ningún internado esta forma de relacionarse, que tanto bien nos hizo porque no te sentías extraña al integrarte en la sociedad y podías incorporarte a cualquier trabajo con normalidad. Hubo compañeras que llegaron a ocupar buenos puestos .”

Hasta aquí el relato de Sor Teresa hace unos años.



Foto 2. Aula de cultura general.

Guerra Civil de 1936

Llegamos al año 1936 en él se inicia la Guerra Civil. Cesan las actividades escolares y ante la necesidad urgente de hospitales se ofrece el local para atender heridos. Se lee en los archivos de la Casa:” Ondeaba la bandera francesa y la de la Cruz Roja en los balcones del Colegio y las Hermanas, con su flamante hábito de enfermeras, abrieron un Hospital de Sangre que prestó sus servicios en este difícil periodo y que cesó al restablecerse la paz en España, reanudando también las hermanas sus cbras tradicionales.”

Durante la Guerra Civil la Casa funciona como un hospital de sangre.

Normalización de la vida del centro. Desde 1945 –Ley de Ibáñez Martín– a la actualidad

En la actualidad uno de nuestros retos es “Una escuela de todos y para todos”. A lo largo del tiempo el colegio se ha ido adaptando a las necesidades que la sociedad del momento demandaba. Así, a partir de 1980 ha sido notable, en cantidad y en éxito, la acogida e integración de alumnos inmigrantes, reconocida y recompensada con la concesión del Primer Premio Nacional de Compensatoria en 2004. Actualmente un 65% de nuestros alumnos son extranjeros procedentes de 34 países diferentes.

Los datos de promoción de alumnos del colegio son similares a la media de la zona y Comunidad de Madrid tanto para centros públicos como privados.

Personalidades destacadas

Hermanas como Sor A. Dove, Sor Kieffer, Sor Lepicard nombradas Madre General en 1857, 1880 y 1953 respectivamente y entre otras, Sor M^a Luisa Rueda, Secretaria General y Superioras como Sor Quesada por nombrar algunas.

Profesoras que dejaron huella –además de hermanas, como Sor Teresa Hernández, muy preparadas para la misión, Inés Higes, Rosa M^a Torrecilla, Paz Ortiz, Begoña Palomero, M^a Dolores Redondeo fallecida en estos días. El profesorado actual, hermanas y seglares, al unísono que con su entrega incondicional han hecho posible llegar hasta el día de hoy.

La Reina Fabiola, en la época que precedió a su partida para Bélgica, colaboró con el Centro en la visita a familias necesitadas y en la atención a niños de la guardería.

Alumnas destacadas son muchas: madres de familia ejemplares, aún se reúnen mensualmente algunas, y otras son médicos y empleadas en organismos oficiales cuya labor trasciende.

El legado que nos ha dejado nuestra historia

¿Qué nos queda del patrimonio inicial legado por los fundadores S. Vicente y Santa Luisa transmitido por aquellas 10 primeras hermanas que llegaron en 1856 a esta Casa?

El *edificio*, reestructurado desde los cimientos sin dejar un solo rincón por revisar, da aire nuevo a cada dependencia.

Una *biblioteca francesa*- muy usada cuando se estudiaba Francés- en reestructuración actualmente y de uso restringido.

El *obrador de bordados*, clausurado en 1980 cuyos locales transformados en salas de usos múltiples aportan nuevas vivencias pedagógicas a los actuales alumnos, Las clases remozadas con nuevo mobiliario, sustituyen los antiguos pupitres de madera, los talleres de Informática, Música, Tecnología, Laboratorio, Deportivos hacen de Santa Isabel un Centro diferente al anterior... ¿diferente?

Del patrimonio inicial legado por los fundadores quedan el edificio, la biblioteca francesa y el obrador de bordados en pleno funcionamiento hasta 1980.

Al investigar en los pocos datos que de la historia de esta Casa se conservan y con la aportación de testigos vivenciales de años atrás comprobamos con alegría que el espíritu primitivo se manifiesta con vigor en nuestros días, que la tarea evangelizadora y

humana se conserva, que las normas de las directrices para “la Maestra de Escuela” se actualizan con esmero y todo porque una Comunidad de Hermanas de la Caridad con un numeroso y cualificado equipo de profesores y personal auxiliar continúan la labor docente porque:

“El Espíritu vicenciano es creativo y mantenemos nuestro deseo constante de que la Obra continúe a través del tiempo y del espacio dando respuestas adecuadas a cuantos las reclamen , con los medios y formas que la Providencia, en su infinito amor tantas veces demostrado, continúe manifestando a quienes , en un futuro , corresponda tomar la antorcha” ■

Referencias bibliográficas

Acta Fundacional C. Madre. París

Escritos de la Casa: Revista monográfica 150 aniversario

Testimonio de A.A. Sor Teresa Hernández H.C.

Inés Higes del Olmo. Antigua Alumna. Profesora Jubilada

Documentación de Carácter Propio.

Memorias anuales.